ANEP ADMINISTRACIÓN NACIONAL DE EDUCACIÓN PÚBLICA

CUIDAR LOS SUEÑOS ASISTENCIA

Seminario "Cuidar los sueños: Experiencias y estudios sobre la asistencia escolar"

Título de la experiencia	*"Protagonistas de sus sueños"*
Centro educativo	Escuela N° 107
Localidad	Rocha, Chuy
Objetivos de la propuesta	• Diseñar e implementar propuestas pedagógicas inclusivas, flexibles y contextualizadas, atendiendo a los intereses y necesidades del alumnado, para despertar el interés por aprender, favorecer la participación activa y motivar la asistencia regular a la escuela. • Fortalecer el vínculo con las familias y actores comunitarios, mediante encuentros, comunicación constante y actividades conjuntas, para construir redes de apoyo que favorezcan la asistencia y permanencia escolar.
Implementación de la experiencia: descripción de las acciones realizadas	Cada año que comienza ofrece nuevas oportunidades para aprender, nuevos desafíos por superar y nuevas metas por lograr. Este año, nuestra escuela decidió embarcarse en un proyecto para mejorar la asistencia de los estudiantes y fortalecer la participación de las familias en la vida escolar. El primer paso fue reflexionar con el colectivo sobre las propuestas que planteamos día a día en las aulas ¿ son propuestas inclusivas? ¿contextualizadas? ¿acorde a los intereses de los alumnos? esta autoevaluación se convirtió en un proceso clave para identificar fortalezas y debilidades de nuestro centro, para así lograr diseñar estrategias de intervención efectivas que motiven una asistencia regular. En este sentido, nuestra pequeña aula se transformó en una verdadera redacción, con 31 jóvenes periodistas que eligieron distintas secciones para crear un periódico escolar: noticias de la escuela, de nuestra localidad y del mundo; entrevistas a estudiantes, personal docente y no docente; encuestas, investigaciones. En este proceso cada uno de nosotros asumió un rol fundamental: algunos se dedicaron a captar las fotografías que serían publicadas, otros a recopilar la información proveniente de sus búsquedas en internet y los aportes de las demás clases, otros a registrarla, editarla y finalmente publicar el contenido. Al finalizar cada edición y compartirla con la comunidad, reflexionamos sobre el proceso transcurrido: dificultades, logros y fortalezas.

	Sin embargo, esta no fue la única ocasión en que se embarcaron en la aventura de trabajar en equipo. Una vez más, nuestros hábiles periodistas se dejaron llevar por la creatividad, esta vez para investigar distintos aparatos y sistemas del cuerpo humano. Cada grupo eligió un sistema —digestivo, respiratorio, circulatorio, nervioso, entre otros— y se dedicó a construir modelos que representaran sus funciones y partes principales. Durante las jornadas de trabajo, observé cómo los estudiantes comenzaron a mejorar su organización; asignaban roles y compartían responsabilidades: unos investigaban, otros diseñaban y algunos se encargaban de la construcción de los modelos. Al finalizar el trabajo, presentamos los modelos en forma de estaciones, de modo que cada grupo explicaba su sistema a las demás clases y a las familias que recorrían las diferentes estaciones. Esta dinámica permitió la participación activa de todos, fomentó la formulación de preguntas y reforzó los conocimientos de manera lúdica y colaborativa. Además, los estudiantes se convirtieron en protagonistas de su propio aprendizaje, comprendiendo que el conocimiento se construye de manera más sólida cuando se comparte con los demás. En este proceso nos propusimos como meta fortalecer el vínculo con las familias, con el fin de construir redes de apoyo que favorezcan la asistencia y permanencia escolar. Sin embargo, se presentó por partes de algunas familias un cierto descreimiento sobre la importancia de la escuela como institución. Para abordar y revertir esta situación a partir de julio se comenzó a trabajar de manera conjunta con una familia, cuyos integrantes presentaban mayor desvinculación con la escuela, implementando actividades deportivas semanales organizadas por ellos. Este hecho no solo marcó el inicio de un vínculo entre la escuela y la familia, sino que también resultó en una significativa disminución de sus inasistencias: de marzo a junio el alumno registró 25 inasistencias , mientras que de julio a octubre se redujeron a 5. Siguiendo esta línea, se incorporaron nuevos referentes que se sintieron motivados por la iniciativa: otros padres se acercaron para proponer actividades a realizar de manera conjunta. Así, nuestra escuela se convirtió en un espacio donde las familias diseñaron actividades lúdicas para disfrutar junto a los niños, mientras que los estudiantes crearon juegos para compartir con sus familias. Además, tuvieron la oportunidad de mostrar los proyectos realizados durante el año, evidenciando su evolución y aprendizajes.
Actores de la comunidad educativa involucrados en la experiencia	Estudiantes de quinto grado, maestra, familias.
Fortalezas y desafíos	La colaboración entre la escuela y las familias es fundamental para identificar y abordar las necesidades individuales de cada estudiante de manera más efectiva. El trabajo conjunto entre la escuela y las familias no solo beneficia a los estudiantes, sino también a los padres y al equipo docente.

	Sin embargo, este aspecto representó un gran desafío, ya que me encontré con familias que no percibían la escuela como un espacio relevante en la vida de sus hijos. Durante una entrevista destinada a informar a los referentes sobre las inasistencias registradas hasta ese momento, manifestaron que, de depender de su decisión, su hijo no concurriría a la escuela, indicando que faltaría cuando ellos lo consideraran necesario. Esta concepción se refleja desde el inicio de su escolarización: su asistencia nunca superó el 69% de los días lectivos.
Lecciones aprendidas	Esta propuesta nos planteó el desafío de trabajar en equipo para lograr un producto común. A lo largo del proceso, descubrimos que no siempre resulta fácil colaborar y alcanzar acuerdos; sin embargo, también aprendimos que, cuando compartimos un mismo propósito, podemos obtener resultados positivos, aportando cada uno nuestro propio granito de arena. Este nuevo escenario fomentó un sentido de comunidad y cooperación, creando un ambiente escolar más positivo y enriquecedor, demostrando que los sueños pueden hacerse realidad cuando quienes los protagonizan se atreven a soñar y trabajar juntos.